

Santiago de Chile, 23-XII-53
Correo Central, clasificado 810

Mi querido amigo:

Me siento –y desde mucho tiempo- muy avergonzado de no haberles escrito en tiempo tan considerable. En efecto, son ocho meses ya cuando recibí, en Abril, su carta. Existen todavía algunas circunstancias atenuantes, y son estas. Precisamente en Abril me habían mandado de Santiago a su suburbio, más bien a un pueblo que se llama –curiosa coincidencia- Maipú, lo mismo como la calle donde vivía antes. Vd. sabe que soy amigo de la naturaleza y que sufrí tantos años en vivir en la ciudad y carecer de todo que podría entretener y alimentar la imaginación y la creatividad. Aquí tengo un gran jardín con algunos árboles frutales y un ambiente de campo. Pero la mudanza es por si sola un desastre, ya que si no fuera otra cosa sino los libros solamente, ella significa largas semanas de no hacer nada sino poner orden, tanto más que siempre compro libros y tengo ahora algo como 1600-1700 libros que se necesita para trabajar y que siempre es poco. Por otra parte, el anverso de estar en el campo implica un reverso de la medalla: una enorme pérdida de tiempo en la movilización y más pérdida de salud por ser muy molestos no sólo los viajes a la ciudad, sino particularmente las corridas de carrera para atrapar unos vehículos apropiados (se llaman “bichos”) que me conducen al Pedagógico. Dudo mucho de que realmente gane algo con el cambio. En verdad, ahora viene el buen tiempo y debo aprovecharlo para acostarme más temprano y dormir mucho. No sé todavía si me quedaré aquí para el año que viene. Por eso

prefiero darle como mi dirección un “clasificador” en el Correo.

Quisiera mucho que me tomara todo eso en consideración tratándose de mi tan prolongado silencio. Vd. probablemente querrá saber como aproveché el año que está por terminar y si está listo el trabajo sobre el tiempo en Naturaleza y la Historia. Desgraciadamente, todavía nó. Lo que he hecho, en cambio, es algo diferente. Vd. sabe que tengo una [*il-legible*] cátedra de filosofía medieval que se está haciendo actualmente por dos *semestres*: el I semestre hago la patrística y el II la medieval. Este año la hacía de una manera algo diferente de como siempre, ya que uno de mis alumnos puso a la disposición de este curso un dictáfono. Teniendo el texto de la clase, una señorita, sirviéndose de taquigrafía lo saca después y se me presenta un texto mecanografiado que corrijo. En vez de exponer la historia de la filosofía patrística-medieval de un modo corriente me concentré en la historia de relaciones entre razón y fe, y, en el II semestre, expuse mi definición de la Escolástica (así como la exponía en mis clases en el Colegio Máximo de la S.F. de San Miguel, Argentina, en 1942). El curso que tengo de este modo corresponde a algo como 200-210 pgs. de imprenta. No podría decir que no atribuyo importancia a este escrito. En verdad, se trata espero de algo hasta cierto grado novedoso, ya que es una tentativa de reducir lo más importante del pensamiento patrístico-medieval a cierto ideario [*il-legible*], concebido [*il-legible*], y de deducir –en la medida de lo posible- de aquel caudal de ideas el contenido doctrinario de diversas corrientes. Muy particularmente eso se refiere a la definición de la Escolástica y

la tentativa de investigar los diferentes sistemas en el sentido de desviaciones o modificaciones de ciertas posiciones nocionales en correlación correspondiente: cambia un binomio nocional, cambian otros. No creo que se hayan hecho muchas tentativas de este género. Lo interesante podría, quizás, ser también la explicación del esquema de la trayectoria general de relaciones Razón - Fe el problema de la formación de la fil. moderna en el s. XVII del seno de la teología natural (con modificaciones, debidas a la “gnoseometafísica [*monista?*]” del Renacimiento) i por otra parte, incluso ahí las proyecciones históricas del tema central para un [*il-legible*] de la filosofía kantiana: Kant y el principio de la verdad doble – el liado tema que siempre pensaba –Vd. se acuerda- escribir con Vd. Por fin, gracias a la perspectiva en

cuestión, el ligamen de la Ed. M., con la Antigüedad parece presentarse en comunión más íntima, pues se trata de enlazar la relación R-Fe con la relación Ser-Valor y el proceso de [*il·legible*] de Ser y Valor a partir de la posición de [*il·legible*] que tenemos en Platón. Si Dios quiere al ampliar la materia en el año 1954 al [*il·legible*], tendré un libro bastante entretenido, tanto más que [*il·legible*] una investigación lógica sobre los presupuestos de cualquier periodificación como también clasificación de seres vivos, como una contribución a algo que podría ser una tentativa para otra lógica que no sería una [*il·legible*]

Veo que la carta se ha hecho larga – por eso en pocos días más le enviaré otra. Seguramente, Vd sigue aprendiendo el ruso y lo conoce ya bastante bien. Tengo una cinta magnética con verbos en polacos, ruso y francés. Tanto me gustaría que Vd. me oiga! Acaso, tiene Vd. algo dicho en un dictáfono – me alegraría oír su voz! Espero que esté bien de salud como su señora y el Jaimito que ya és todo un muchacho. Le abrazo a Vd. cordialmente, le deseo a ustedes felices Pascuas, Año Nuevo su buen amigo

[signatura]